



Mijaín, como la Torre Eiffel

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Foto RICARDO LÓPEZ HEVIA

Hace años no conoce la derrota en Juegos Olímpicos. Apenas recuerda la última, cuando cedió en la discusión del bronce en Atenas 2004. Desde entonces, sale -una y otra vez- de su natal Herradura en busca de la gloria, y la conquista.

Cada tapiz que pisa Mijaín López Núñez siente el peso enorme de su figura, no solo por los 130 kilogramos, sino también por el exitoso tránsito sobre los colchones internacionales.

Mijaín ya era leyenda viva desde que igualó, en Tokio 2020, las cuatro coronas del velerista danés Paul Elvstrom, el primero de cinco atletas en conseguirlo en una prueba individual.

Ahora, en París 2024, donde alcanzó el quinto título, hizo más rica la historia personal y la del olimpismo mundial; mientras, se convertía en el gladiador más

longevo en subir al podio de una cita bajo los cinco aros (cumplirá 42 años el próximo día 20).

López Núñez volvió a pasar por encima de sus rivales. No dio margen a dudas y redondeó la hazaña con triunfo inobjetable sobre el también cubano y nacionalizado chileno, Yasmani Acosta Fernández.

Mijaín fue grande, tanto dentro como fuera del tapiz, porque siempre respetó a los rivales y, sobre todo, a su pueblo. Incluso, en medio de tanta alegría, no olvidó a Oscar Pino, quien lo clasificó para los dos últimos eventos olímpicos, y a Pedro Val, artífice de los primeros triunfos.

Con el retiro definitivo, su legado trascenderá los escenarios de competencia. A Mijaín se le recordará por ese pacto de invencibles que firmó con el Olimpo y como lo que fue: un gigante que se levantó a la altura de la Torre Eiffel.



Erislandy Álvarez: toca la gloria con sus puños

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Foto KIKO HUESCA (EFE)

Las victorias siempre son bienvenidas, aunque no todas se celebran igual, ni tienen el mismo significado. En cambio, cuando la batalla es de tú a tú, y ningún contrario tira la toalla, esas nunca se olvidan.

Como que casi le fuera la vida, dándolo todo y sin dejar reservas, este miércoles, el boxeador cubano Erislandy Álvarez disputó la final de los 63.5 kilogramos, en los Juegos Olímpicos de París 2024.

Sin complejo alguno, enfrentó a su más enconado adversario, el francés Sofiane Oumiha. Nunca abandonó la filosofía con la que había llegado hasta aquí: para ganar y convencer sobre el cuadrilátero, hay que tirar, sobre todo, cuando se cruzan guantes con un rival como Oumiha.

Por eso, siempre salió en su búsqueda, a proponer pelea e intercambios al tres veces monarca del orbe y plateado en Río

2016. Cada centímetro cuadrado del encerrado fue testigo de su empuje, a pesar de la multitud que coreaba a su ídolo. Y el cienfueguero terminó convenciendo.

Erislandy tampoco necesitó el voto de los cinco jueces, como en tres de los cuatro combates anteriores (ganó el primero por RSC); pero el triunfo por decisión dividida (3-2) le sirvió igual para coronarse en el estreno bajo los cinco aros y tocar la gloria con sus puños.

La victoria, además, le supo a revancha, tras desquitarse del revés en el Campeonato Mundial del año pasado, en Taskent (Uzbekistán), también en la disputa del título.

Asimismo, pudo cargar con otro peso enorme, el de la única esperanza dorada del boxeo de la Mayor de las Antillas en la capital de Francia. Y no defraudó a quienes, desde su Cienfuegos y toda Cuba, siguieron apostando por él.

Arlenis y la complicada ruta parisina

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Foto JIT

A pesar del lugar 48 que le deparó la carrera élite en el ciclismo de ruta de los Juegos de París 2024, Arlenis Sierra ya presume de ser la segunda atleta de Granma con tres participaciones olímpicas.

Complicado en extremo se presentaba el recorrido para la manzanillera y las otras 92 pedalistas, no solo por tratarse del más extenso de la historia (158 kilómetros), también por ser un trayecto accidentado, con continuas subidas, antes de los pavés del tercio final.

Arlenis respondió al plan táctico en la primera parte, manteniéndose casi todo el tiempo dentro del pelotón que perseguía a seis escapadas, pero con el regreso al centro de la capital francesa perdió el ritmo, al igual que otras ciclistas, algunas reconocidas.

Una caída masiva fragmentó la caravana, momento que aprovecharon algunas para separarse; mientras, los adoquines comenzaban a hacer estragos, cuando las fuerzas ya disminuían.

En medio de tan difícil contexto, Arlenis perdió de vista la cabeza de la carrera. Solo le quedaba completar el trayecto y lo consiguió, porque abandonar nunca fue la opción, hasta terminar a 7:53 minutos de la vencedora, la estadounidense Kristen Faulkner.



Cuando solo restaban tres kilómetros, a la campeona panamericana de Santiago 2023 aún le quedaban fuerzas para disputar un sprint final, el que nunca llegó, porque sus rivales no ofrecieron resistencia.

Y Faulkner se paseó por el corredor del Sena sabiéndose campeona. Así coronaba la mejor tarde de su vida, alzando los brazos en señal de victoria, junto al Jardín del Trocadero.

Segundos después, cuando ya comenzaba el festejo de Kristen, la neerlandesa Demi Vollering, la belga Lotte Kopecky y la jovencita húngara Blanka Vas protagonizaban el sprint por la medalla de plata, definido por photo finish y en ese mismo orden.



HISTORIAS QUE INSPIRAN

¡Simone Biles, qué grande eres!

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Foto REUTERS

La gimnasta estadounidense Simone Biles es más grande de lo que miles de seguidores imaginaron, yo diría millones, tras la reverencia que ofreció a la brasileña Rebeca Andrade, durante la premiación de ejercicios en el suelo, junto a su compañera Jordan Chiles.

"Es una reina. Por eso lo hicimos. Es emocionante verla. Es completamente increíble", dijo Biles, sobre lo sucedido, el pasado día 5, en la Bercy Arena, de la capital francesa.

"Era un podio muy emocionante para nosotras. Jordan me preguntó si debería hacer una reverencia a Rebeca y respondí que sí", reveló Biles, cuyo gesto elevó su grandeza.

Simone agarró tres medallas de oro y una de plata en la justa parisina, para redondear foja de 11 preseas, incluyendo siete doradas, en tres incursiones olímpicas.

Considerada como la mejor gimnasta de la historia, Biles acumula, además, la increíble cifra de 30 premios (23-4-3) en campeonatos mundiales, que la reafirman también entre los mejores atletas del mundo, sin distinción de deporte y sexo.